



EL MINERO DE ALMERIA.

BOLETIN ADMINISTRATIVO-INDUSTRIAL.

PROSPECTO.

Con dicho título se publicará en esta Capital desde principio de Enero próximo, un periódico bajo la dirección del Sr. D. Ignacio Gomez de Salazar, Ingeniero Inspector de minas del distrito; siendo Editor responsable y Administrador D. Mariano Alvarez Robles.

La Redaccion, encargada á personas de cuya competencia podrá juzgar pronto el Público, tiene la conviccion y el deseo de prestar un servicio á nuestra industria, consagrándole una prensa especial.

La minería española alcanzando respetabilidad en la general de Europa, lleva á su frente la provincia de Almeria, cuya actividad y riqueza se hacen cada dia mas notables. Los descubrimientos se suceden, la atencion pública se fija y el trabajo cunde por todas sus comarcas. Desgraciadamente cunde tambien la mala fé, atajando el paso á la laboriosidad y cercenando el número de los descubrimientos; y vive y se aclimata y crece á favor de un silencio, que contraria á la verdadera industria. Esta, á la inversa, necesita para su completo desarrollo comunicarse con las demas y consigo misma; dar á conocer sus valores y circunstancias y adquirir noticias de los progresos que dentro y fuera de España alcancen las ciencias y las artes de ella coexistentes: la publicidad, en fin, que es alimento de la inteligencia y dique de las malas artes.

Detenerse á demostrarlo seria dudar de la ilustracion del pais; por lo que, omitiendo digresiones inútiles, la Redaccion pasa á esponer las

CONDICIONES

DEL MINERO DE ALMERIA.

Su tamaño, como mas á propósito para encuadernar será de un pliego comun.

Contendrá.

Todas las disposiciones y resoluciones relativas á la industria en el orden legislativo, administrativo y judicial.

El movimiento de expedientes del ramo de minas en esta Provincia, marcando la situacion y linderos de los puntos á que se refieran. Las designaciones solicitadas, y demarcaciones y posesiones dadas, con explicacion de sus líneas. Las minas caducadas y expedientes anulados. Anuncios de operaciones de la Inspeccion de minas, y lo demas que corresponda á la parte oficial de naturaleza pública.

Artículos relativos á la industria, en especial la minera, y privilegiadamente la Almeriense; ya científicos, ya puramente industriales ó bien de estudio sobre las leyes que las rigen.

Noticias mineras de esta y de las demas localidades. Estadística. Precios corrientes de productos minerales en nuestras plazas y en las del extranjero. Esposicion de abusos y faltas é indicaciones juiciosas encaminadas á evitar unos y otras.

Comunicados y anuncios particulares y cotizacion de minas de la provincia.

INTERESANTE.

Comprendiendo la Redaccion la justa importancia que los interesados en minas dan á los trabajos gráficos y á pesar del costo y dificultades que ellos ocasionan, dará como números completos ó como parte de ellos, segun el tamaño, planos de grupos de demarcaciones de minas, de aquellos puntos que esciten mayor curiosidad.

Conociendo á la vez la impaciencia que es natural á una industria, que tanto mas se desarrolla cuanto mas oportuna y activa es su accion, *El Minero de Almería* publicará por parte telegráfico el extracto de las disposiciones superiores relativas al ramo.

Suscripcion.

En Almería, imprenta de D. Mariano Alvarez Robles, calle de las Tiendas, núm. 19, donde se dirigirán los pedidos acompañados de un documento de giro ó de sellos de correos por valor del importe de la suscripcion, que será:

En Almería un trimestre 25 reales.
Dentro de la Península.. 30 »
Estrangero y Ultramar... 45 »

Los números sueltos que no tengan plano, se esponderán á 2 reales, los que tengan plano á 8 idem. Los anuncios se insertarán, á los no suscritores á medio real por línea y á real los comunicados. Á los Señores suscritores á la mitad del precio establecido.

Saldrá el periódico los lunes, miércoles y viernes de cada semana, por la tarde, para dar lugar á la insercion de los partes telegráficos.

NOTA.

Si como es de esperar el Público acoge con benevolencia AL MINERO DE ALMERIA, su Redaccion forma empeño de honor en elevarlo á un rango periodistico digno de la ilustracion y de la categoria industrial del pais en que nace. Para ello cuenta con buenos corresponsales dentro y fuera del Reino, y con el gran elemento del reciproco favor que se dispensan los hombres científicos de todos los paises. Almería 1.º de Diciembre de 1857.— El editor y Administrador, Mariano Alvarez.

Almería: Imprenta de D. Mariano Alvarez.



Año 1.º

Viernes 1.º de Enero de 1858.

Núm. 1.

EL MINERO DE ALMERÍA.

BOLETIN ADMINISTRATIVO-INDUSTRIAL.

Se publica los Lunes, Miércoles y Viernes. Precios: Capital, 25 rs. adelantados el trimestre. Provincias, 30, en libranzas ó sellos de franqueo. Estrangero y Ultramar, 40. Los números sueltos 2 rs. Los de plano á 8 rs.

Comunicados á real linea, y á medio los anuncios. Los suscritores pagarán la mitad.—Se suscribe en la imprenta de D. Mariano Alvarez Robles, en Almería.

EL MINERO.

Al saludar al Público y á sus colegas *El Minero de Almería* cumple un grato deber esponiendo brevemente el pensamiento que lo dirige y la obligacion que se impone.

No la comezon de escribir, ni un alarde de erudicion, ni menos el deseo de censurar constituye su objeto. Concepcion de la minería nace en un pais privilegiado de ella, y su única aspiracion es la de adquirir robuztéz para defender á su deprimida madre.

Ni la importancia de nuestra minería es conocida del Público, por mas que de ella se hable, ni se le han dispensado las consideraciones administrativas, ni los auxilios industriales, que por mas de un título merece. Oprimida bajo el peso de multitud de trabas y objeto de las mayores exacciones, lo es á la vez de exigencias ridiculas y de los bastardos planes de la supercheria y del dolo. A cada instante se la vé zozobrar sufriendo fuertes vaivenes, cual si entre nosotros fuese una industria postiza; cual si no estubiese sostenida por espacioso cimiento, ó cual si pudiera considerarse como consecuencia de un suceso político. Lejos de ello, la minería constituye en España el segundo manantial de riqueza, y acaso llegue á rivalizar con el primero, ó sea la agricultura; á la cual escude hoy mismo en varias comarcas, que, sin ella, solo presentarian la miseria ó la ruina.

Para allanar el camino preciso es dar á conocer en lo posible su pasado, su presente y su porvenir; rectificar ideas estraviadas; esponer sus necesidades; comparar su estado y sus condiciones con los de otros paises y con otras industrias del nuestro; hacer ver su influencia en la civilizacion; desenmascarar la mala fé que la sofoca; defenderla de injustas agresiones y presentar los medios de darle consistencia y desarrollo.

Tal es nuestro propósito al satisfacer los deseos de muchas personas que la-

mentaban la falta de un centro de publicidad necesario ya en este importante distrito minero; y de lamentar es, en efecto, que ocupándose tantas prensas en las cuestiones políticas, se dediquen tan pocas á las industriales y administrativas. Estas serán el objeto esclusivo de la nuestra; y si bien en ella ocupará la minería un lugar preferente, dedicaremos tambien nuestra atencion á las demas industrias, dando preferencia á lo interesante en esta localidad.

Dirigiéndonos más al objeto que á la forma y no siendo periodistas de profesion, nuestro desaliño debe esperar una juiciosa indulgencia, y esta circunstancia nos exime de sostener cuestiones de palabras. Nuestra censura ó impugnacion lo será siempre á las ideas ó á los actos y jamas á personas; y esta otra nos hace rechazar las cuestiones de personalidad, que no admitiremos ni en los comunicados particulares. Y como nuestro orgullo, á fuer de industriales, no se cifra en engalanar frases, ni en sostener doctrinas, ó noticias erróneas, ni en presentar una constante novedad en las ideas, nos explicaremos en sencillo estilo, rectificaremos lo rectificable, y espondremos aquello que bueno nos parezca, sea ageno ó propio, en las tres secciones en que dividimos el periódico: una dedicada á los *actos*, otra á las *ideas* y la última á *variedades*.

En la parte material procuraremos toda la perfeccion posible en provincia; supla la que falte la indulgencia del Público y nuestro buen deseo. A pesar de todo repetimos lo ya dicho en nuestro prospecto, y es que el *Minero de Almería* corresponderá en todo al rango en que lo coloque el Público.

Si por ese camino, modesto, franco y veraz, conseguimos contribuir en algo al mejoramiento de la industria, habremos satisfecho la única pretension que nos guía.

Por la Redaccion,
Ignacio Gomez de Salazar.

ACTOS.

Del Boletín oficial de esta provincia, núm. 152, correspondiente al día 25 de Diciembre último, copiamos lo siguiente.

«Seccion de minas, montes y caminos. —En la Gaceta de Madrid, núm. 1804 respectiva al día 13 del actual, se halla inserta la Real orden siguiente.

Ministerio de Fomento. —Minas. —Ilmo. Sr.; La industria minera se desarrolla de dia en dia, y afluyen á ella capitales considerables que aumentan extraordinariamente la riqueza del pais. Pero si este resultado demuestra que la Administracion pública facilita la adquisicion de los tesoros que encierra nuestro privilegiado suelo, y coadyuva eficazmente al logro de legítimos derechos por parte de los que se dedican á la explotacion siguiendo el honroso camino de la legalidad y del trabajo, todavia se advierten manejos reprobados y empeñadas contiendas promovidas con objeto de dar vida á expedientes que nunca la pueden tener en justicia, ó con el de entorper ó anular otros que se hallan ajustados á las prescripciones de la ley. —Aun cuando las cuestiones se decidan en justicia, es preciso sin embargo evitarlas para que el espíritu de ájio y de fraude no embarace el desarrollo que conviene á la minería. —Con este objeto se han dictado, entre otras, las Reales órdenes de 26 de Enero y 6 de Febrero últimos. La esperiencia ha demostrado cumplidamente la oportunidad y conveniencia de las mismas; pues que activados los expedientes que tenían los requisitos legales, descartada la Administracion de muchos de ellos que solo eran objeto de especulaciones dolosas, y cortados varios abusos que daban pábulo á empeñadas controversias y favorecian el ájio, los mineros de buena fé han tenido un apoyo eficaz en favor de justos cálculos y legítimas aspiraciones. —Sin embargo, las reglas consignadas en aquellas Reales órdenes no son bastantes. La sustanciacion de los expedientes adolece todavia de de-

fectos que no deben consentirse, y cuyo remedio es tanto mas urgente cuanto que ellos dan lugar á que se promuevan cuestiones que no debieran existir, ó se confundan y compliquen otras de suyo muy sencillas, con grave daño de los particulares y con perjuicio tambien para la Hacienda pública. — En virtud de estas consideraciones, la Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar que los Gobernadores civiles instruyan con la mayor actividad los expedientes de minas, sin consentir dilaciones contrarias á la letra y espíritu de la legislación vigente, observando las siguientes reglas. — 1.^a — Debiendo hacerse el depósito de 300 rs. al mismo tiempo que se presenten las solicitudes, el oficial encargado del despacho hará mención de esta circunstancia en la nota de presentación y en los asientos de los libros Diario y de Registro, á fin de que conste tambien en el resguardo que se dé al interesado. En los decretos de admision de las solicitudes se hará igualmente mención de haberse verificado el depósito. — 2.^a — Los decretos de admision de los registros se notificarán á la mayor brevedad á los interesados ó sus legítimos representantes, y desde el dia siguiente al de la notificación empezará á contarse el plazo para designar y pedir la demarcacion, con arreglo al artículo 6.^o del reglamento, en cuyo sentido debe entenderse lo que dispone el 47 del mismo. — 3.^a — Inmediatamente que transcurran los plazos marcados para presentar los escritos de designacion y demarcacion sin que los interesados lo hayan verificado, dictarán los Gobernadores el correspondiente decreto de nulidad, notificándolo en seguida. — 4.^a — En el resguardo que se dé á los interesados del decreto de admision de los registros, segun previene el artículo 44 del reglamento, no tan solo se anotará oportunamente el escrito de designacion, conforme á lo que se ordena en el art. 48 del mismo Reglamento, sino que se hará igual anotacion del escrito en que se pida la demarcacion, extendiendo tambien en el expediente la correspondiente diligencia. — 5.^a — No admitirán los Gobernadores ningun escrito de persona que se diga apoderado ó representante del interesado, sin que se presente á la vez el poder que legitime su representacion, uniéndolo al expediente ó tomando razon de él por medio de la oportuna diligencia, á voluntad de las partes. — 6.^a — No se procederá á la práctica de los reconocimientos preliminares sin previa notificacion del interesado ó su representante; cuidando los Gobernadores que aquella se haga señalando con la mayor precision el dia ó dias en que el Ingeniero deberá hacer el reconocimiento, y evitando sobre todo la vaga fórmula desde tal dia en adelante. — 7.^a — Aun cuando los interesados no concurren al acto de que

trata la regla anterior, no por eso dejarán los Ingenieros de practicar los reconocimientos si encuentran el punto registrado; poniendo en caso de no encontrarle la oportuna diligencia de lo que resulte por el examen que hayan hecho del terreno marcado en las solicitudes. — 8.^a — Se conceden 15 dias de término, á contar desde el siguiente al en que haya tenido lugar la demarcacion de una mina, para que los interesados manifiesten por escrito si aceptan las condiciones de ley, satisfagan los derechos de reglamento y entreguen en papel de reintegro el importe del pliego de Ilustres en que ha de estenderse el título. — Si no se presentase el escrito de aceptacion de condiciones, se entenderán estas aceptadas, y no se detendrá el curso del expediente. — La falta de cumplimiento respecto al pago de derechos y papel de reintegro para el título dentro del plazo indicado, inducirá nulidad, y los Gobernadores decretarán en seguida la de los expedientes, notificándolo á las partes. — 9.^a — Inmediatamente que los Gobernadores reciban los títulos de propiedad, se los entregarán á los interesados, exigiéndoles el oportuno resguardo, y desde este dia empezará á contarse el plazo de un mes para tomar posesion, quedando reformada en esta parte la Real orden de 13 de Enero último. — 10. — Las demarcaciones se darán al Norte natural ó al magnético, segun lo haya pedido la parte, siendo desde ahora en adelante obligatorio espresar esta circunstancia en los escritos de designacion. Los expedientes que en la actualidad se hallan pendientes de demarcacion, y en que los interesados no hubiesen llenado aquel requisito deberán hacerlo en el término de un mes, y los Ingenieros no darán ninguna demarcacion sin que conste el Norte que elige la parte interesada. — 11. — Como las minas pertenecen al Estado hasta que se espide el título de propiedad, y el disponer antes de este tiempo de los minerales, despues de dar lugar al abandono y retraso de los expedientes, es una defraudacion á la Hacienda pública, los Gobernadores evitarán este abuso por cuantos medios se hallen á su alcance, debiendo denunciar el hecho al Juzgado competente para la formacion de causa que corresponda. — Podrán, sin embargo, los Gobernadores conceder permisos provisionales para la venta de minerales procedentes de minas demarcadas sin oposicion, ateniéndose sobre este punto á lo que está dispuesto por Real orden de 16 de Junio de 1834. — 12. — Siempre que algun opositor solicite suspension de labores, los Gobernadores lo acordarán inmediatamente, sin permitir ninguna clase de trabajos fuera de los necesarios para concluir la labor legal. — Permitirán, no obstante, la continuacion de trabajos

despues de terminada la labor legal, si la parte lo solicitare, obligándose á dar la fianza y sufrir la intervencion que previene el art. 53 del reglamento: pero en este caso no podrán nunca hacerse labores en las minas hasta que la fianza esté dada y aprobada en forma. — 13. — Los Gobernadores cuidarán que los expedientes sean foliados, lo mismo que los libros y que se salven convenientemente todas las raspaduras y enmiendas, inutilizándose los claros. — 14. — Como la prontitud y fidelidad en el despacho de los expedientes es la mayor garantia de acierto y el mas señalado servicio que la Administracion puede dispensar á los industriales, al mismo tiempo que los Gobernadores deben prescindir de toda tramitacion innecesaria y evitar las complicaciones y dilaciones á que siempre propenden los mineros de mala fé, deben tambien procurar el mayor celo por parte de los empleados que bajo sus órdenes se hallan encargados del despacho de estos negocios, cuidando que den el debido cumplimiento á las providencias, y que observen la mayor fidelidad y esmero, asi en los libros como en los expedientes, sin consentir que se miren con indiferencia los mas ligeros defectos, pues los descuidos en este punto sirven para cometer fraudes, ó por lo menos para sospechar que se hayan cometido, con grave daño de una Administracion recta, ilustrada y justiciera, como siempre debe serlo la Administracion pública. — De Real orden lo digo á V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 12 de Diciembre de 1857. — Salaverría. — Sr. Director general de Agricultura, Industria y Comercio. — Lo que se inserta en este periódico oficial á fin de que llegando á conocimiento de todos los mineros de la provincia, tengan el mas exacto cumplimiento las disposiciones contenidas en la Real orden que precede: absteniéndose los dueños de minas á quienes no se haya expedido el título de propiedad, de disponer antes de este tiempo de los minerales; teniéndose entendido que aun para la venta de los procedentes de minas demarcadas sin oposicion, están obligados á acudir á este Gobierno en solicitud de permisos provisionales, pagando los derechos de superficie, y cumpliendo con los demas requisitos prevenidos en la Real orden de 16 de Junio de 1834. Debo prevenir por último que dispuesto á secundar en un todo los deseos de la Superioridad, no toleraré dejen de observarse cuat corresponde sus mandatos, exigiendo la mayor responsabilidad á los Alcaldes y demas funcionarios á quienes incumbe secundar la accion de este Gobierno de provincia, los que deberán dar cuenta de las trasgresiones, sin perjuicio de lo que proceda en la via judicial.

Los Alcaldes sacarán copias de estas disposiciones, fijándolas en los sitios acostumbrados y publicándolas también por medio de pregon de bando, avisándome de haberlo así ejecutado. Almería 22 de Diciembre de 1857.—El Gobernador, Félix Sanchez Fano.

IDEAS.

Nuestra tarea periodística se inaugura en medio de la impresion que ha causado la Real orden que antecede: y siendo objeto de interpretaciones y comentarios diversos, es deber nuestro exponer el juicio que de ella hemos formado.

La citada disposicion superior sufre una oposicion en nuestro entender injusta, en cuanto al pensamiento que en ella domina. En su mayor parte ni es nueva, ni contraria á las disposiciones vigentes; guardando mas armonia con ellas que con su mismo preámbulo.

La regla 1.^a no altera lo establecido respecto á depósitos y su objeto es, á lo que se advierte, hacer constar de una manera indubitable el acto del depósito de 300 rs. Sobre este particular solo diremos que no nos parece de tal importancia el asunto que merezca consignarlo en la nota de presentacion, en los libros, en el resguardo y en el decreto de admision; tanto mas si se considera que, segun el artículo 1.^o de la de 26 de Enero, las solicitudes que se presenten sin hacer el depósito, se tienen por no presentadas. Lo único que se nos ocurre que objetar es esa multiplicacion de menciones en favor de los 300 rs. que en nuestro juicio producir puede un efecto contrario al que se trata de corregir. La experiencia ha demostrado que nada abre el camino á la mala fé tanto como la superabundancia de trámites y diligencias; y es bien claro que, siendo muchos los asientos que hayan de hacerse es mas fácil el desentido que cuando son pocos; y la omision de una de esas tantas menciones dará lugar á una cuestion, que podia escusarse.

La 2.^a se limita á recordar uno de los particulares de que trata el art. 6.^o del Reglamento.

La 3.^a es así mismo una corroboracion de los artículos 47 y 51 del Reglamento y de las resoluciones aclaratorias de 19 de Febrero de 1852, disposicion 4.^a de la de 8 de Marzo del mismo año, y Real orden de 24 de Agosto de 1854.

La 4.^a que no es otra cosa que la ratificacion del art. 48 para las designaciones y su aplicacion por analogia á los escritos de demarcacion, es en extremo ventajosa para los mineros, garantizándoles su derecho en cada uno de los plazos en que podria perderlo. Ciertamente era de extrañar que reconociendo

la ley la conveniencia de proveer al interesado de un resguardo al nacer su derecho, lo hubiere dejado abandonado en los términos fatales en que para conservarlo hay necesidad de nuevas gestiones y necesidad por consiguiente de acreditarlas. Esta garantia dada espontáneamente por el Gobierno prueba, á no dudar, el celo de la administracion.

La 5.^a es una medida administrativa que en nada se opone á la ley especial de minas, que está en armonia con todas nuestras leyes, que no embaraza el libre ejercicio de la industria y que evita multitud de abusos, algunos tan torpes que por decoro al ramo nos absténemos de citar. Nada mas racional que el Estado al ceder una propiedad, sepa quien es el concesionario.

Respecto á la 6.^a habremos de entender algunas observaciones. Reconocemos el buen deseo que la ha dictado: es mas, reconocemos la equidad del principio sobre que descansa; pero su redaccion la hace imposible. Como no proceder á la práctica de los reconocimientos sin previa notificacion á los interesados, cuando son dos servicios distintos ejecutados por funcionarios in-conexos? Como someter á la tibieza de un Alcalde ó á la mala fé de un interesado que se oculta, la práctica de las operaciones que forman la base de la concesion? Las Inspecciones de minas, proyectada una expedicion, dan conocimiento muy anticipado al Gobernador, detallando operaciones, interesados y periodo en que tendrán lugar; y nada mas tiene que entender en este asunto hasta practicar aquellas. El Gobernador lo anuncia en el Boletín oficial y dispone se notifique personalmente á los interesados ó representantes; á cuyo efecto remite á los Alcaldes los correspondientes oficios también con anticipacion. En poder ya de estos funcionarios, entra la irregularidad en el cumplimiento de esta prescripcion; la tibieza de un Alcalde ó de un Secretario, acaso sus intereses, bien la poca sana intencion de algun interesado, ya la desconfianza de los representantes que se retraen, la ausencia de uno, la equivocacion en el nombre ó apellido de otro, todas y otras que se callan, son causas que producen un resultado incompleto ó inoportuno en las notificaciones. El Ingeniero ignora esto y emprende sus operaciones, contravieniendo inocentemente á esa regla 6.^a y este es el mejor caso que puede suceder. Si, por el contrario, adquiere conocimiento del estado de las notificaciones, para cumplimiento el sexto mandamiento se abstiene; reconocerá los puntos solicitados por los que han sido notificados; pasará por entre los demas sin darse por entendido, y despues de todo no puede despachar unos ni otros, porque en el mayor número de casos están ligados y en tan íntima relacion que es preciso

tener en cuenta las circunstancias de todos para informar en cada uno. Todo ello se obviaba sustituyendo al representante que el interesado está obligado á nombrar en el municipio con otro nombrado en la capital; en este caso la notificacion sería una operacion segura y pronta. De continuar los representantes en el pueblo en cuyo término radica la mina, es de todo punto preciso abandonar el sistema de notificacion reemplazándolo con el de edictos fijados en los pueblos, en cuyo término haya de operarse.

La 7.^a la creemos oportuna; pues aun cuando se previene en ella lo mismo que se está practicando, no estaba consignado, y por lo mismo podria haber lugar á una práctica variada. Es tanto mas oportuno esta prescripcion, cuanto que en realidad deroga la orden de 31 de Octubre por la que se mandó que los Ingenieros despachasen siempre los expedientes de los que no se presentan al reconocimiento preliminar del mismo modo que aquellos de los que se presentan; los cual era imposible en los términos que entonces se previno, siendo muy posible y racional en los que ahora se ordena. Una duda deja, de todos modos, esa regla 7.^a que rogamus al Gobierno resuelva, pues puede producir muchos males. Cuando el Ingeniero no encuentra el punto registrado, y con arreglo á lo que ahora se previene, lo consigna por diligencia; qué sucede? El informe, base de la admision no existe, porque aquel funcionario, no hallando el punto registrado nada puede decir respecto á existencia de mineral y terreno franco. La falta de presentacion del interesado no es causa de nulidad, segun está entendido en la ley y en la Real orden de 8 de Marzo de 1852, y declarado en la de 24 de Agosto de 1854, y en la de la Direccion general de 31 de Octubre último; sin embargo, el expediente no puede tramitarse y queda suspenso indefinidamente con perjuicio del Estado y de todos los colindantes. Esto necesita resolucion, y la resolucion no existe; de lo cual se aprovecharán los mineros de mala fé.

La 8.^a es para los interesados enigmática. Se les obliga á que en el término de 15 dias contados desde el siguiente en que se dió la demarcacion digan por escrito si aceptan las condiciones de ley y satisfagan los derechos del título, papel de ilustres etc.; y á esa fecha el interesado generalmente ignora las condiciones. Estas, segun los artículos 65, 66 y 67 del Reglamento son generales y accidentales; y aunque las primeras son fijas, no lo son las segundas, que se proponen á juicio del Ingeniero y que las aprueba ó no la superioridad. Ahora bien; como en los desiertos en que generalmente se opera no hay medios de ejecutar los planos

que han de acompañar á los expedientes de demarcación, estos se concluyen en la cabeza del distrito después de terminada toda la expedición; lo cual dura 20. 30 ó 40 días, durante los cuales el interesado ignora si le pondrán ó no condiciones accidentales y cuales serán. Es mas; aun después de sabido esto, no tiene seguridad porque aun falta la aprobación superior. Claro está que se le pone en un aprieto horrible, cual es el de perder la mina ó prestarse á ciegas á condiciones que pudieran no ser aceptables ú oportunas.

La 9.^a nunca puede entenderse con los interesados, que recibirán la posesión cuando se les dé, no estando en su arbitrio el anticipar, ni dilatar este acto.

La 10.^a tiene dos partes bien diferentes entre sí. La 1.^a nos parece bien, como todo lo que tienda á precisar la intención del peticionario; la 2.^a parécenos mal, como todo lo que tienda á involuclar y á abrir puertas á la mala fé, pues tal es su resultado, por mas que el deseo sea todo lo contrario, como nosotros reconocemos. La cuestión de Nortes por lo ya en curso es insostenible; en buen hora que en lo sucesivo se explique si es el verdadero ó el magnético el que elija el interesado; mas, no puede dudarse de que hasta la presente exclusivamente al magnético están relacionados todos esos millones de líneas que constituyen la propiedad minera tanto la concedida, cuanto la que se hallaba solicitada hasta el 12 de Diciembre. La costumbre habia establecido esta ley; ley practicada en España por todos los Ingenieros; ley reconocida por los interesados con toda la fuerza que dá la aquiescencia de 32 ó mas años y con el criterio adquirido al presenciar las operaciones, al sostener sus litigios, al hacer sus consultas y al cuestionar pulgada por pulgada el terreno; y ley sancionada por la alta administración al despachar, al resolver, al aprobar millares de expedientes, de casos y de consultas, siempre y todo bajo la base de referir las líneas al Norte magnético. A quien dude de ello le contestaremos con un ejemplo entre mil que pudieramos citar: el caso mas comun, el no interrumpido es el de admitir ó negar un registro por tener ó no tener terreno franco en vista de demarcaciones ó designaciones colindantes. Pues bien; en estos casos preciso es conceder que los Ingenieros han informado bajo la base magnética, porque así es la verdad constante de los hechos. Si los interesados perjudicados no reconociesen ese principio hubiesen reclamado; y no hay que decir que han dejado de hacerlo por ignorancia ó desapercibimiento; analizan y sutilizan las cuestiones á la vista de planos aun los mas torpes, y bueno es advertir que son muchas las personas notablemente instrui-

das que han sostenido y perdido cuestiones de líneas, sin que hayan pensado barrer á la ley; todo lo cual prueba la aquiescencia con criterio por parte de los interesados. Y, cómo será posible negar que esa misma ley ha recibido la sanción de los poderes públicos? Qué centro administrativo, qué tribunal, qué cuerpo consultivo ha puesto en duda esa práctica? no han dado sus resoluciones, su aprobación, sus sentencias y sus informes basando siempre sobre la relación al norte magnético? se querrá suponer también ignorancia ó desapercibimiento en el Gobierno y en sus delegados y representantes? No hay duda de que hasta ahora ha existido una ley convencional en favor del norte magnético para uniformar los actos relativos á líneas; y que esa ley debe regir en todos los asuntos incoados antes de la Real orden que nos ocupa. Lo contrario es un privilegio para variar las designaciones hechas, que no puede menos de producir graves conflictos; y en efecto, según dicha disposición, no se dará demarcación sin que conste el Norte elegido; y como no se marca pena al que no elija, es seguro que todos los de mala fé se abstendrán de elegir porque de este modo entretienen sus expedientes sin perder el derecho, que es todo su problema. Es mas, si el que no elija es de los mas antiguos en una localidad, ya no es posible demarcar las demás, porque la ley exige en esta operación el orden de antigüedad. Por último, muchos expedientes admitidos legítimamente van á quedar nulos, resucitando al mismo tiempo otros tantos que no tienen derecho, y que han consentido su nulidad: en una palabra, todos los intereses legítimos en cada grupo minero dependen hoy de la voluntad, del capricho, del cálculo del mas antiguo convertido en Cacique. De la rectitud, del celo, y de las altas dotes de los Sres. Ministro y Director del ramo esperamos aun la reparación de este mal, y nosotros se lo rogamos en nombre y provecho de la industria.

La regla 11.^a recuerda el cumplimiento de la Real orden de 16 de Junio de 1854, y ambas están dentro de la ley, sin embargo, bueno es tener presente que la práctica de esta doctrina legal requiere que la Administración cuente con un personal facultativo bastante á las necesidades constantemente crecientes de la industria; y que la tramitación de expedientes se reduzca á lo puramente preciso. De lo contrario se producirá un grave mal.

La 12.^a descansa así mismo en un principio legal; pero no la vemos redactada en términos aceptables. No creemos justo se acuerde la suspensión de trabajos porque un opositor lo solicite; es conveniente que la oposición aparezca fundada. Nos referimos á la práctica, que continuamente está pre-

sentando ejemplos de locas oposiciones; y recordamos una muy reciente en que una mina hacia oposición á otra, mediando entre ambas mas de 3000 varas y siete minas.

La 13.^a es á todas luces conveniente, legal y moralizadora; y debería ser extensiva á cerrar auténticamente los libros terminados, pues acaso existan numeraciones atrasadas que no hayan sido cerradas con las formalidades debidas para evitar adiciones intempestivas.

La 14.^a y final comprende un alto pensamiento de gobierno; pero insistimos en que, para llevarlo á cabo es necesario mas personal y menos trámites.

Resulta, pues, que en lo general la disposición del 12 de Diciembre ni altera lo establecido, ni dá motivo para la alarma en que se hallan los mineros por el art. 11 de la misma. El mal nuevo, el que conmovirá todos los derechos declarados, es el de la segunda parte del art. 10.^o; su reforma es la necesidad mas urgente entre todas las urgentes hoy en minería.

VARIETADES.

Satisfaciendo uno de los mas marcados deseos de los mineros de esta provincia y cumpliendo lo ofrecido en nuestro prospecto, emprendemos la publicación del movimiento de sus expedientes desde el próximo número. Empezaremos por una relación bajo el epígrafe de *atrasada*, conteniendo los pendientes en fin del año anterior, que alternará con la *corriente*, en la cual tendrán cabida los que se incohen desde 1.^o del actual. Para mayor comodidad de los interesados, destinaremos á esta parte una hoja completa de modo que admita coleccionarse con separación.

De nuestro colega *El Minero Español*, copiamos lo siguiente.—«El día 19 de Marzo próximo se abrirá al público la vía del ferro-carril de Toledo, de manera que en esta Semana Santa se haga mas fácil el viaje á la Imperial ciudad, con motivo de los suntuosos oficios que en ella tienen lugar todos los años.

Por todo lo inserto,
Ignacio Gomez de Salazar.

Almería: Imprenta de D. Mariano Alvarez,
Editor responsable, Calle de las Tiendas núm. 19.